

PRECIO:
5 Centavos

LA PROTESTA

Valores y giros a A. Barrera

Redacción y Administración: Perú 1537

U. Telefónica, 0478 B. Orden

PORTE
PAGO

UN PROGRAMA SIN DEFINICIÓN

La política de la Internacional de Amsterdam

Ya hemos dicho que la base internacional del obrerismo socialista está en la Federación Sindical de Amsterdam y en la Oficina del Trabajo de la Liga de las Naciones. Para gastar en nuestro ambiente proletario un movimiento de opinión favorable a sus maniobras divisionistas, los socialdemócratas criollos reproducen en su órgano todos los acuerdos y resoluciones de los lacayos del capitalismo que constituyen las comparsas de Amsterdam y de Ginebra.

La futura "central obrera", hechura del partido socialista, no tendrá vida exterior si previamente no tiende los hilos que habrán de conectarla con el reformismo europeo. Lo importante, para los socialistas criollos, no está en crear una fuerza efectiva que pese con sus decisiones en el desenvolvimiento de la clase trabajadora organizada de este país, sino en el hecho de que cuenten con una filial de la Internacional de Amsterdam y a la vez con un nombre que los acredite ante el gobierno como representantes del proletariado argentino.

El propósito, claro está, es puramente político. A nuestros reformistas poco les interesa la organización sindical, como no sea para subordinar los sindicatos al partido y valerse del proletariado para sus avances al poder. Pero una organización obrera oficial, que obtendría su reconocimiento del gobierno si se sanciona el proyecto de ley legalizando los sindicatos, facilitaría a los jefes socialistas la "representación obrera" en las conferencias de la Oficina del Trabajo de la Liga de las Naciones y los colocaría a la altura de los Thomas, Macdonald, Jouhaux, Vandervelde, etc., que ocupan de mediadores y compendios en los conflictos del capital y el trabajo.

No creemos que con las sugerencias reformistas de la Internacional de Amsterdam logren los dirigentes del socialismo criollo fortalecer sus agrupaciones criminales. Es difícil también que su oposición al extremismo bolchevique favorezca el crecimiento del partido, al menos en el campo del trabajo organizado. Pero señalamos la tentativa del Partido Socialista por incorporar a nuestro ambiente los vicios y corupciones del social reformismo europeo y las prácticas reformistas de los "jefes obreros" que ocupan en el apéndice obrerista de la Liga de las Naciones, para que se comprenda el empeño de los socialistas criollos en destruir a la U. S. A. y formar con sus desperdicios una nueva central.

La Vanguardia, creyendo sin duda ofrecer a los trabajadores un exponente de la conciencia de clase y de la eficacia del socialismo amsterdamiano, publicó hace días el programa de la Federación Sindical de Amsterdam. Se trata de una vulgaridad clasista, sin definición doctrinaria, carente de sentido crítico y de la necesaria claridad de propósitos. El alegato neutralista de los políticos que ocupan de jefes del proletariado europeo, revela la emboscada tendida a los trabajadores por esos lacayos del capitalismo. Dice:

"La posición de la F. S. I. en el movimiento obrero, está determinada por la actitud en principios y técnica de las centrales sindicales adheridas."

"La finalidad común de los sindicatos es el mejoramiento de la situación económica y social de la clase obrera por medio de la propia defensa organizada. Las reformas sociales que emanan del Estado y las leyes para la protección de los obreros son medios apropiados de suplir la actividad de los sindicatos de una manera eficaz, de establecer sus éxitos y de facilitar sus luchas por la supresión del salario y del capitalismo."

"Otra finalidad es la lucha por el mejoramiento de su situación económica y social y por la realización de sus derechos en la vida económica. Los obreros deberán también luchar por

conseguir las libertades políticas y la influencia, sin restricción, en la vida política. La conducción de esta lucha política es tarea de los partidos políticos obreros."

"Los sindicatos, como representantes de los intereses económicos de los obreros, deberán, no obstante, ejercer su actividad hacia la política del Estado, a medida que el cumplimiento de sus deberes lo haga necesario y de la misma forma en que lo hacen las organizaciones patronales. Mas, por si no quieren colocarse al servicio de un partido político, los sindicatos deben ser dueños de sus destinos y no podrán ha-

Rechazan la lucha sindical de la clase obrera, difaman el movimiento sindical y consideran buenos todos los medios para luchar contra los sindicatos. La escisión que en el movimiento obrero se ha producido en muchos países y el aumento de la reacción política y económica es principalmente obra suya. La Internacional comunista ha creado la Internacional Roja de Sindicatos con la finalidad de destruir la

por parte nuestra y cobardía por parte de este pueblo que cuenta en su haber con heroicas jornadas en pro de la justicia y el derecho.

Es menester un gesto de energía para poner en tensión las cuerdas sensibles de la masa popular, ahora tan indiferente. Y ese esfuerzo sólo será capaz de realizarlo los anarquistas. La vida de Radowitsky, el tormento de centenas de desventurados, la posibilidad de ese martirio para cada uno de nosotros, ¿no valen ese gesto necesario? Nosotros creemos que sí.

No confiamos en las intervenciones oficiales, en los trámites de la justicia o en una nueva investigación para poner en descubierto los crímenes de los verdugos fueguinos. Gregorio Palacios, jefe de los torturadores de Ushuaia, fué expulsado de su puesto del presidio después de la investigación encomendada a Barón Peña. Se le habían probado muchos delitos e innumerables latrocinios. Pero ese carcelero volvió a operar en el siniestro ergástulo de la Tierra del Fuego.

Confiamos a nuestros esfuerzos el triunfo de esta campaña justiciera. Lo importante es que nuestra voz sea escuchada por el pueblo, para que se divulguen los crímenes del presidio de Ushuaia y la aversión del proletariado y de los hombres dignos se haga sentir sobre la casta gobernante, sobre los sayones de la magistratura y toda la canalla dorada que apoya y se complica con los feroces carceleros del trágico-menestral celeste penal.

[Por Radowitsky y por todas las víctimas de los verdugos fueguinos, agitemos el ambiente obrero y llevemos a todas partes nuestra protesta. ¡Qué ningún anarquista se substraiga a la responsabilidad que demanda esta campaña justiciera y solidaria! No hacerlo así, significa complicidad con los verdugos, cobardía y miedo para hacer frente a quienes los amparan en sus crímenes.

Federación Sindical Internacional. "Contra ella, los sindicatos de todos los países están obligados a tomar medidas defensivas. Deberán oponerse contra la tentativa desorganizadora de los partidos comunistas, consistente en producir la escisión de las organizaciones sindicales por el método de los "núcleos" comunistas y de todo otro partido y despojar así a la clase obrera de sus mejores armas contra la reacción y el capitalismo."

Hasta en esa pretendida lucha contra los bolcheviques falsean la verdad los jefes de la Internacional de Amsterdam. En realidad, es el comunismo ruso el mejor aliado de los dirigentes reformistas. Los separan cuestiones de orden material, pero están de acuerdo en el concepto de subordinación del movimiento obrero a los partidos políticos.

El socialismo criollo proyecta una "central obrera" para hacerla servir a los fines políticos del partido y a las necesidades de sus jefes. Y serán los bolcheviques los únicos que apoyarán esa iniciativa, claro está si se ponen de acuerdo los dirigentes en la distribución de los beneficios que producirá esa maniobra divisionista.

Sirviente desinteresado

Francisco Grandmontagne, periodista vasco que trató por estas tierras de América, alabó tierra ajena, comió carne habida por cuatros y escribió "un revolucionario" en periódicos criollos, oficina de vocero de la reacción militar y del cretinismo borbonico encarnado en el cortésimo Primo de Rivera. Y esa adhesión incondicional a la cúpula millitares, esa perseverancia en la defensa del peor que tiene España, arrancó a Miguel de Unamuno esta frase hiriente: "servil".

El escritor vasco, experto en gacetas sociales y en temas ganaderos, bien se tiene ganado el mote. No es otra cosa que un servil, aunque nada gane por su voluntaria servidumbre, un adúltero indigno dispuesto a aplaudir todas las fechorías de los poderosos y las barbaridades de los generales que extendieron a España la política y el barbarismo rifeño.

Por ese calificativo de Unamuno, Grandmontagne, que tolera sus garras, alabanzas al directorio. Y dijo, en un largo artículo del diario madrileño "El Sol", que él no cobraba nada por su servidumbre y que era un desinteresado defensor de los regeneradores que se echaron encima del pueblo español y amenazaban estrangularlo.

Como testigo de su desinterés y de su independencia... Grandmontagne apelaba al testimonio del jefe del "directorio". Y Primo de Rivera, atento al pedido de su sirviente, le remitió el siguiente telegrama:

"El Presidente del Directorio a Francisco Grandmontagne. Respondo con gusto a la apelación de Vd., publicada ayer en un artículo del diario "El Sol", y confirmo que, ni directa ni indirectamente, ha solicitado nunca de mí ni del directorio favor alguno, aunque estimamos en mucho su labor, como nuestro, así como la que otros hombres de talento y de patriotismo puedan prestar."

Con la recomendación basta. ¿Qué puede decir el amo de su sirviente? Que lo sirva bien y desinteresadamente.

Pero en el caso de Grandmontagne está de más la recomendación del amo. Si ese periodista vasco y servil gozara de esa independencia intelectual de que habla, a estas horas estaría en la cárcel o en el destierro. ¡Acaso Primo de Rivera podrá decir otro tanto del periodista Ruiz Albán, en-

cerrado en la Cárcel Modelo de Madrid por orden del "directorio", se supone que por haber hecho público en el "Diario Universal" la corrida del de Estella en los campamentos de Marruecos durante su reciente viaje al África?

A Grandmontagne lo defiende, de los ataques de Unamuno, el general Primo de Rivera, que desterró al ex rector de la universidad de Salamanca por haber ridiculizado al furriel de la cuartelada. Y esos favores sólo los pueden obtener los serviles, los lacayos, sus impudicos que ponen su pluma al servicio de las peores causas.

(6)

Defendiendo el crimen

A Dumini, uno de los autores materiales de la muerte de Matteotti, que crimen tan horrendo que confesó su participación directa y por mandato en una docena de crímenes políticos, ningún abogado de Italia lo quería defender. Hasta los abogados fascistas temían, como se les acusa de complicidad con ese feroz chacal abortado por el fascismo, se abstuvieron de aceptar su nombramiento de oficio para intervenir en el proceso en favor de ese instrumento de Mussolini.

Pero Dumini encontró a su hombre. El fascista Farinacci, jefe del grupo intranigente, comunicó al fiscal del crimen que acepta la defensa del monstruoso criminal. En la carta que comunica al fiscal su decisión, Farinacci dice lo siguiente:

"Vuestra excelencia recordará que tan pronto como recibí la designación de defensor confidencial de Dumini, me apresuré a renunciar el cargo.

"Era nuestro deseo, como parecía el de la vida de Matteotti, que crimen tan horrendo se mantuviera alejado de la acción de los partidos y fuera juzgado en la forma que corresponde a cualquier otro.

"Todos los miembros de la familia Matteotti se han constituido parte civil en el juicio, en lo cual no hay nada de malo, con la sola excepción de que todos sus consejeros son políticos, y precisamente aquellos cuyos discursos han hecho prestar en favor de que los actuales acusados disfruten una oportunidad para asestar un golpe al fascismo.

"No podemos admitirlo. El fascismo nos pertenece a nosotros y a nuestros muertos, cuyo purísimo testimonio se halla en nuestras manos inmaculadas.

"Por lo tanto, reconociendo que Dumini no tiene ante un verdadero defensor de toda su confianza como yo, como clara consecuencia solicito se me encargue de esta función, que considero de mi deber."

Dumini tiene el defensor que necesitaba. ¿Qué mejor que Farinacci puede defender a ese asesino a sueldo del gobierno fascista? De seguro que Mussolini intervenga en el asunto, recomendando a Farinacci la defensoría del monstruoso criminal. ¿Y qué más se le puede negar a complacer al capitán de cordas y brazo derecho del dictador?

POLITICA SINDICAL

burocracia sindical y gubernativa, con proyecciones de indole subalterna. Conviene no olvidarse como el ex presidente Irigoyen, tan diligente para sofocar todo movimiento huelguista por los métodos de violencia más repulsivos, se mostró complaciente y obsequioso con la F. O. M. en aquel por de un año que afectaba tan vastos intereses capitalistas. Actualmente un agente gubernativo, el suprefecto Hermelo, anda también en gestiones de arreglar amistoso y hasta se expresó recientemente, con motivo de fracasos sufridos en su misión de tal, en forma muy despectiva para los armadores. Ese prefecto, como sujeto de tendencias raciales, enemigo mortal de las reivindicaciones obreras, es bien conocido en la zona del puerto. No se explica, pues, su irritación en este caso, frente a la intranquilidad de esa intranquilidad y ha visto en cada huelguista un sedicioso, erigido contra la patria y el orden.

Ante estos datos no es preciso ser muy suspicaz para entender que en el fondo a este pleito no hay cosas muy limpias. Hasta donde él pueda convenir al partido que gobierna, o no, es difícil asegurarlo, pero los hechos proclaman de un modo terminante que se están jugando intereses completamente extraños a las necesidades de los marítimos.

De todos modos, estos proletarios, hoy por hoy, tienen lo que se merecen. Dejándose absorber por el candilaje despectivo e impudico, jamás supieron lo que era tener personalidad propia. Vivieron en perpetua claudicación de derechos a favor de sus dirigentes, tranquilos y confiados como los que creen en las cosas providenciales. Fueron los instrumentos más diles y resignados del parasitismo sindical, sin haberse nunca separado ante su infeliz papel de no baje, viendo como sus pastores medraban, hasta el extremo de convertirse algunos de ellos en propietarios de inmuebles y alter-

nar con la aristocracia en los banqueros... La organización maritima traduce las dictas del gremio de una manera bastante fiel. Sólo les falta a sus tutelados ser unos hipocritas para identificarse con el amarillito jefe yanqui. Merced a procedimientos deprimentes para la conciencia obrera, pudieran mantener a flote un conglomerado de hombres lo bastante inconscientes como para permitir que a su nombre y mediante el precio de su dignidad, se traficara con sus necesidades de productores.

Es verdad que el método no les ha sido infalible del todo. Para los que sólo se acuerdan que tienen viento, órgano director o sus actividades, poco importa el medio de satisfacerlo. Siendo a costa de poca o ninguna fatiga y sin peligro de ningún riesgo, mejor que mejor.

Bien conocida es la condición moral de la ignota multitud por los aristócratas políticos. Por eso se explotan fructuosamente. En la F. O. M. no han desarrollado pasión más elevada los mercaderes de conciencia. Políticos en uno de los aspectos vulgares de ese arte, hicieron cuanto les fue dable por embutir a las masas, mucho más de lo que ya estaban. Educada en el servilismo, ellos la sometieron a rígida disciplina para que continuara en ella y fuera propicia a las incursiones de los aventureros. De la situación presente, consecuencia quien sabe de cuánto checras naufragantes, saldrán de nuevo victoriosos. Ya se verá cómo al fin se impone el amaño, cómo triunfa la conveniencia sin balneario y la grey inconsciente bade palmas a los que crean situaciones graves y las resuelven por el especialísimo arte de Maquiavelo.

Por supuesto que no somos nosotros quienes pretendamos cosa mejor. No se nos ocurre que en el gremio de referencia, hay causal de carne muerta para rato, en la que han de continuar cabiéndose ciertas aves voraces. El proletariado tiene sus capas inferiores, incapaces para todo progreso. De ellas sale el canchero y el verdugo. Subsistirán mientras subsista el orden burgués, y parecerán tanto como él. Estamos bien lejos de pensar en abrir las pupilas a los ciegos de nacimiento. El que nace harigán... Y que los obra a los obreros marítimos en bodega. Hay quienes se han consagrado durante largos años a estrarirle ese órgano y apilarle la cabeza como una tortura, para que en ella no cupieran ideas. Poco envidiable sea la suerte de los tutelados si los tutelados se dieran a pensar un día.

El trabajo fecundo, o las encarnaciones de errabundo, donde se despierta al transcurrir inerte y confiado, sea el destino de sus malas vidas. En ambas actividades son inevitables los riesgos. Exponerse a vida, libertad y vida, que son cosas estimadísimas para los habituados a vivir sin inquietudes. Aun hay medios sobrados de arastrar la existencia sin peligros. La protección oficial, por un lado, y la abulia mental de ciertos propietarios, por el otro, son medios tan viables para asegurar la existencia de los piratas del sindicalismo, que no han de despreciar mientras no falte en este mundo la casta despreciable de los imbéciles. Y ese va a perdurar por un tiempo, para ofensa y vergüenza de los ideales nuevos.

Constatémoslos de que todo no está perdido, de que haya quien piense y luche por emancipar a los esclavos.

Y contemplémoslos con igual repugnancia a los explotadores sin carita, de arriba, y a sus lacayos cancheros, de abajo. Gracias a que sus piruetas de arlequines no nos han sugestionado, podemos jactarnos de poseer en esta tierra un movimiento proletario sano e inspirado en propósitos de redención. Esos miserables ejemplares de servilismo y esos viles patrones de rebahos inconscientes, es los cedemos con gusto a la U. S. A.

Si no fuera por ellos, ¿qué riqueza de motivos iba a ofrecer el sindicalismo criollo?

Homenaje al príncipe

El proletariado regional, que también deberá participar en los homenajes que se le preparan al príncipe Humberto, tiene varios e importantes motivos por los cuales participar de esos homenajes, y no debe dejar pasar la oportunidad de hacer conocer esos motivos al augusto personaje.

El primer motivo, sería hacerle conocer al visitante, el repudio que sentimos aquí contra todos los obreros conscientes, por esa horrenda sanguinaría que en Italia protege a la familia real y a la burguesía, a costa de la sangre de millones de trabajadores y del dolor de toda la familia proletaria.

El segundo motivo, sería demostrarle que no conulgamos con los verdugos del pueblo, sino con estos cachorros de rey, o demócratas plagiados presidenciales, y que por eso, a su llegada, así como a recibirlo como se recibe a un animal dañino, y que por eso también, nos hallamos viviendo en la nación contra los mandantes argentinos que, en cuanto a verdugos, no les van en zaga a Mussolini y su gaviota.

Y entre otros motivos por los cuales será preciso participar en los homenajes que se preparan al heredero del trono de Italia, está el reciente masacre de trabajadores en el Chaco y el suplicio que sobre Radovitzky pesa, en el presidio de Ushuaia.

Esas cosas habrá que hacerle conocer al niño del que fue Humberto, para que sepa

Seamos berseverantes

No nos cansaremos de repetirlos: los trabajadores no nos hemos emancipado de cuantas tutelas sobre nosotros pesan, por no haber sabido desarrollar en nosotros mismos y en nuestros compañeros una de las mejores cualidades humanas: la perseverancia. Nos causa labor por cuanto no podemos alcanzar pronto, rápidamente, "Llegar y morir", es la divisa de la masa, y también, desgraciadamente, de muchos que se precian de conscientes. Olvidan que para llegar y morir es indispensable que exista el molli o el trigo en él, lo que implica una buena labor hecha anteriormente.

Para librarnos de la explotación, de la tiranía y de las supersticiones, para mejorar siquiera en algo nuestra condición económica y obtener algún mayor respeto, no hasta reaccionar ni exigir, sino que se acceda a haberse puesto en condiciones de hacer valer las reclamaciones, las exigencias. La costumbre dominante es reconocer la bondad del fin, la justicia del trabajo, pero por el mientras todos, o la gran mayoría al menos, no cooperan para su obtención. Son escasez los que persisten dentro de los grupos idealistas, pero los que se han dado cuenta que se desarrollan los círculos de estudios sociales, relativamente insignificantes, que mantienen pie las uniones de oficio. Razona: que la revolución social no es obra de un momento, que el estudio no es todavía cosa deletable, que se tarda de bastante a ir a la huelga (si se trata de llegar y morir). Todos dicen estar dispuestos a la pelea: pero es tan monótono esto de formar parte de un grupo, sólo para pagar cuotas, verse con unos cuantos compañeros y charlar sobre los asuntos del día, o sobre tácticas y principios? Y, sin embargo, los pequeños grupos de conscientes, con su constancia, son los que hacen posible los grandes movimientos revolucionarios. Su lenta transformación es la causa de las grandes escudencias, son los que hacen posible, con ser microscópicos, purifican las aguas del fénix mar.

Las uniones de trabajadores, por ejemplo, no sólo son necesarias para efectuar los movimientos huelguísticos, sino indispensables sobre todo, para ir formando hombres que tengan un criterio claro, preciso de la función de clase, capaces de ir preparando los caminos y hacer posible el movimiento deseado. Su acción, puede decirse, es más de

educación, que de lucha. La lucha es cuestión de días, de meses tal vez; su preparación, labor de años. Gracias a las uniones de trabajadores, casi ya no hay rindón en el mundo donde la jornada de trabajo no haya reducido en muchos puntos de cuatro, cinco o más horas; gracias a ellas el modo de vivir de los trabajadores ha mejorado considerablemente, y con ser muy importantes estos resultados, valed más, muchísimo más, son de mayor trascendencia los alcanzados desde el punto de vista intelectual. En sus organismos, fuerza de reuniones, mitines, congresos, manifiestos, periódicos, y hasta escuelas, se ha elevado grandemente el nivel intelectual de la clase trabajadora y formado una minoría de hombres aptos para administrar y defender, con la pluma y con la palabra, sus intereses y derechos. Se da el caso de compañeros analfabetos que tratan las cuestiones obreras en forma y modo de dar vuelta y media a muchos ilustrados caballeros que se pretenden sabidurios, y hay quienes habiendo salido de las escuelas habiendo sido escríptos, malamente una carta, pueden terciar con los mayores notabilidades científicas tratándose de cuestiones sociales. Los círculos de estudio, realizados por las uniones de trabajadores, los círculos de estudios sociales y los grupos idealistas. Y en ella hemos de persistir constantemente al queremos ser revolucionarios de hecho, no de palabra.

A menudo cambian las organizaciones individuales que han aprendido en ella lo bueno que habrán. Crean que los demás obreros no quieren aprender, que los demás obreros no quieren aprender. Los libros y los periódicos nuestros valdrían poco si las organizaciones, como los valdrían poco también las revistas y los libros científicos, sin las universidades, las clínicas y los laboratorios.

Pocos o muchos, nuestro puesto está en la organización, sin desalentarse por la lentitud aparente de sus resultados. Sólo en ella podemos realmente educarnos e instruirnos los trabajadores; son los verdaderos focos de la revolución social. Frases, conferencias, que al no poder hacerla toda suya, han resultado matorrales de fuerza de patadas sobre su vientre infernal. Y ahora le echan la culpa a los otros, a los camaleones, por no tener capacidad para seguir "cañaladas" (¡son unos cincos estos socialistas!).

Piensen ahora contratar dama nueva y joven para bailar con ellos en cuanto política se corra en este país. De como será de bonita, nada dicen. En asuntos de belleza, los hombres son como los perros. Siendo de joven aunque sea flaca, no importa. Y de que no va a ser gorda lo dice el hecho de que está mal alimentada. Los socialistas, que en la vanitud se han convertido en camaleones, parecen a... re de camaleón, para su presencia, color y olor, den ganas de echar lo comido.

El garrote de Leguía

El dictador del Perú ha tenido una nueva oportunidad para afianzarse sobre las espaldas del sufrido pueblo peruano.

Según informan despachos fechados ayer en Lima, una parte de la guarnición de Arequipa se sublevó al tener conocimiento de que Leguía había sido elegido presidente de la nación. Pasa una sublevación desahogada y, según parece, más civil que militar: un estallido de la indignación popular al ver que el tirano seguía poniéndose al frente de la patria al cielo. Y el telegrama dice que aquello fue como suponen. Dice: "¡Alhuma! Los soldados de esta Capital reproducen extensamente las informaciones de los de Arequipa acerca del levantamiento militar del 14 de octubre." "Según dichas informaciones, el combate duró cuatro horas y en él los sublevados mataron a tres oficiales y a las fuerzas leales, tomaron Gómez y Alfredo Escorza y Cornejo. En la debelación de la sublevación se distinguieron los comandantes Escorza, Valdeiglesias y Zavala."

Pero esa sublevación fue rápidamente sofocada y no sabemos si en consecuencia emplearon los esbirros de Leguía para "debar" a los amotinados, ni qué destino se les dio luego a los que se rindieron. Porque ningún coronel podría querer comprometer sus costillas diciendo algo que tenga visos de verdad sobre eso y otros sucesos, como las matanzas de indígenas, por ejemplo.

La situación de aquel pueblo era inaguantable durante la primera presidencia de Leguía, de modo que es de suponer que la reelección habrá agravado enormemente, hasta el punto de hacer irrespirable aquella atmósfera. Por eso decimos que el tiranuelo peruano tiene una nueva oportunidad de afianzarse sobre aquel sufrido pueblo: ha sido reelecto, ha empuñado de nuevo el garrote.

Por eso decimos que el tiranuelo peruano tiene una nueva oportunidad de afianzarse sobre aquel sufrido pueblo: ha sido reelecto, ha empuñado de nuevo el garrote.

De la infamia cotidiana

Mientras los carcos comen...

Sabíamos que la indecencia, la deshonestidad y la falta de todo escrúpulo no tenían límite entre los miembros de la clase que denominamos mercachife. Pero a la verdad que aún conservamos algún resto de respeto para esa gentuza logrera y miserable, y eso nos hace caer en error de creer que los mercachifes no son todo lo miserables que la experiencia nos lo hace ver. Pero no queda duda: a mercachifes, a deshonestos, a siervigilantes, etc., no hay nada comparable con esa burguesía media, la que está en el engorro de ser por encima de los demás, y que encuentra, sin embargo, en la mala fe, donde no sea apropiado para darse un atracón sin mirar para atrás, para arribar a los límites.

Hay un caso de desvergüenza mortal. Hojeando una curul revista portañola, hemos encontrado una fotografía donde apa-

recen un numeroso grupo de estos indecentes elementos comiendo a dos carrillos. Debajo de la fotografía está leyenda:

"En los jardines de la Cárcel de Villa Mercedes (San Luis), con motivo de las fiestas de la banca, del comercio y de la industria local."

Observemos mejor la fotografía. Efectivamente, allí se veían las ventanas enrejadas, los característicos agujeros cuadrangulares, atravesados por nuevos barrotes verticales y varios horizontales. Allí se veían todos los detalles del patio carcelario. Los que no se veían, ni uno siquiera, eran los presos. En el grupo no aparecía más que gente bien vestida y con ese aspecto que da el comer todos los días y no sufrir la presión de los barrotes de la ley. No, ni vestido de civil había allí un sólo habitante del penal.

Pero, nos preguntamos, ¿será posible que esta cifra de siervigilantes haya ido a darse un atracón allí, bajo las ventanas de las celdas, mientras los desdichados presos permanecían encerrados? Y tan posible, que así nomás era. Los cerdos de la banca, el comercio y la industria de Villa Mercedes engullían y chupaban como unos marraños parados por medio con el hambre y sed de la población penal. ¡Qué miserables!

Si alguna vez se necesitara la explotación de una bomba, la planta de un rayo, de un bolido o aunque sea de una cornisa, es en casos como el que comentamos. Desgraciadamente, los "Dioses" nunca los recibían quienes los merecían.

Monos y monadas

Alborozados

Los socialistas constatan alegres y alborozados el fracaso de la U. S. A. Destacando la opinión de los propios gestores de la unidad canalotónica, llegan a la conclusión de que la vieja y pintarresaca dama se muere irremisiblemente. Fueron tantos los perduleros libidinosos que le han pasado por encima, que la dejaron sin fuerzas, extenuada y a orillas de la sepultura.

Claro está que se guardan muy bien de decir los socialistas que ellos también la han fornecido con sus fantasmas, confesando que al no poder hacerla toda suya, han resultado matorrales de fuerza de patadas sobre su vientre infernal. Y ahora le echan la culpa a los otros, a los camaleones, por no tener capacidad para seguir "cañaladas" (¡son unos cincos estos socialistas!).

Piensen ahora contratar dama nueva y joven para bailar con ellos en cuanto política se corra en este país. De como será de bonita, nada dicen. En asuntos de belleza, los hombres son como los perros. Siendo de joven aunque sea flaca, no importa. Y de que no va a ser gorda lo dice el hecho de que está mal alimentada. Los socialistas, que en la vanitud se han convertido en camaleones, parecen a... re de camaleón, para su presencia, color y olor, den ganas de echar lo comido.

Los macacos

Hay que ver cómo se desbarbaban los brasileños ¡si di guapo! Por ese camino no van más. Se toparán con el cementerio, que es donde debían ir a descansar de una vez todos los monos impios y mal educados que agitan este mundo. Y esta vez, el macaco del Brasil no es el más manso, ¡arma cada gresca!

Lo lamentable es que en la contienda no han a los otros que se van vanutiendo como de allí. Esos se cuidarán bien de que les entre en las narices ningún pedazo de plomo, como que ellos son gente de resistentes a las cosas duras...

No está muy mala. La pulpa gorda huele mal después de muerta. Para los que vivimos en este mundo, y esta vez, el macaco del Brasil no es el más manso, ¡arma cada gresca!

Y por si faltara, van a importar estos días uno de Italia, que es principio de su raza.

Mientras el tiempo pasa...

Y no pasa en balde para los marianitos ricos. Con toda la frescura del mundo van echando fuerza de los buques a los marineros pobres, como bandadas de ratones corridos por una desinfección. Y esta vez, el macaco del Brasil no es el más manso, ¡arma cada gresca!

Entretanto, Pancho García, el más gordito de los dirigentes estudiantiles del país, teje el paño de Pendope, uniendo y desunido hilos. Su bienamado esposo volvió de Troya con los laureles del triunfo, y Pancho leará su heróica otra vez.

Leará y cobrará carito el esfuerzo, pero nunca fué tan desprendida como para reanudar al botín de guerra en beneficio de sus soldados.

Verdad es que éstos no se impacientan jamás por su suerte, dejando que el azar obre milagros. Tienen bastante con el trabajo de rasarse la cabeza, vacía por dentro como vejiga de cerdo, pero poblada por fuerza como una selva espesa para criar y alimentar animales.

Para tan escaso trabajo, demasiada es la recompensa.

Gottorria del alma...

Ha aprendido otro lenguaje la cotorra aguilera. Ya no suena como las matraca que agita los instantes en la escena donde se mata a Cristo, que se repite todos los años en los templos católicos.

Algunos de los más notables anarquistas en la organización gremial. Por la papita, esta cotorra vieja aprende un lenguaje en pocos días. Ni que fuera empollada en algún nidio de catedral. ¡Vaya uno a saber de qué hueve procede!

La cuestión es que ahora canta las bellezas del modo de la catedral. En la catedral, la U. S. A. (¡qué transformación prodigiosa!).

Es que no debe tener alimentos en su potro, y si antorchas no alumbra sin gracia o rocin.

La cotorra se ha de haber comido ya esa materia inflamable. ¡Cotorria del alma, cuántas tribulaciones has de sufrir!

Delegados de oficio

Y charlatanes de oportunidad

Como se recordará, no hace mucho tiempo partieron para Europa varios delegados obreros que debían asistir a la presentación de la conferencia obrera en Ginebra; entre esos delegados iba un tal Andrés Ballo, dueño en ese momento de la representación argentina.

En la fecha, el cable nos informa que los delegados obreros están en España de paso a través de Europa a costa de sus representantes.

Pero esto no es lo peor que pueden hacer esos aprovechados dependientes del gobierno argentino: por nosotros pueden seguir viajando, ir a la China Merced, a la India, a lo que nos han movido a ocuparnos de esos parlamentos de flamante categoría es una declaración que se atribuye al tal Andrés Ballo, ante las recepciones de los que han hecho objeto en Madrid los socialistas de aquel país.

Como en esa declaración el parásito Ballo alude a los anarquistas, hemos pensado dedicarle al caso unas líneas, ya que no tenemos a mano al sujeto para dedicarle otra cosa.

Según lo que transmite el cable Ballo dijo en un discurso en la Casa del Pueblo de Madrid, que "el socialismo no podrá nunca asociarse, para obtener un fruto seguro, con el comunismo, con el sindicalismo y con el anarquismo, organizaciones que trabajan lapidariamente por la consecución de ideales que luego convierten en lucro personal."

Por lo que a los anarquistas se refiere, no es necesario que enseñemos aquí una defensa, pues que no hay tal ataque, al menos no podemos considerarnos atacados por un pistolero de tal categoría de tal categoría.

Lo que no obsta para que de rebote comemos eso de que el socialismo no se asociará con el anarquismo, que obtenemos un fruto seguro. Efectivamente: en primer lugar, porque el anarquismo no admira jamás a quien ha sido socio, a quien ha repudiado siempre a la burguesía, a quien sirve como una planta de ruta como una planta de ruta, y en segundo lugar porque el socialismo ha logrado ya un "fruto seguro" asociándose a la burguesía, a quien sirve como una planta de ruta como una planta de ruta, y en segundo lugar porque el socialismo ha logrado ya un "fruto seguro" asociándose a la burguesía, a quien sirve como una planta de ruta como una planta de ruta.

El mismo que a Ballo, después de esa representación, se le antojó impropio volver a la plataforma de una locomotora.

Las trampas de la "previsión social"

Gallegos Moyano se ha visto en la necesidad de salir a defender sus cargos que se le habían hecho en el desempeño de sus funciones de presidente de las cajas de previsión social.

En todos los diarios "serios" de ayer pule leer la famosa declaración del más famoso presidente de las cajas de previsión social, que precisamente cuando en el congreso se inicia el debate para suspender la ley de previsión social, él se declara defendiendo lo indefendible en columna de la prensa.

Y bien la declaración que hace Moyano es, como decimos, más oscura que el destino de la moneda que cubren los billetes de que es presidente. Y, a propósito de cosas oscuras, veamos hasta dónde llega en su empleo por demostar que administra bien los recursos de esta materia. Y esta vez, el macaco del Brasil no es el más manso, ¡arma cada gresca!

Y por si faltara, van a importar estos días uno de Italia, que es principio de su raza.

Entretanto, Pancho García, el más gordito de los dirigentes estudiantiles del país, teje el paño de Pendope, uniendo y desunido hilos. Su bienamado esposo volvió de Troya con los laureles del triunfo, y Pancho leará su heróica otra vez.

Leará y cobrará carito el esfuerzo, pero nunca fué tan desprendida como para reanudar al botín de guerra en beneficio de sus soldados.

Verdad es que éstos no se impacientan jamás por su suerte, dejando que el azar obre milagros. Tienen bastante con el trabajo de rasarse la cabeza, vacía por dentro como vejiga de cerdo, pero poblada por fuerza como una selva espesa para criar y alimentar animales.

Para tan escaso trabajo, demasiada es la recompensa.

Algunos de los más notables anarquistas en la organización gremial. Por la papita, esta cotorra vieja aprende un lenguaje en pocos días. Ni que fuera empollada en algún nidio de catedral. ¡Vaya uno a saber de qué hueve procede!

La cuestión es que ahora canta las bellezas del modo de la catedral. En la catedral, la U. S. A. (¡qué transformación prodigiosa!).

Es que no debe tener alimentos en su potro, y si antorchas no alumbra sin gracia o rocin.

Entretanto, Pancho García, el más gordito de los dirigentes estudiantiles del país, teje el paño de Pendope, uniendo y desunido hilos. Su bienamado esposo volvió de Troya con los laureles del triunfo, y Pancho leará su heróica otra vez.

Leará y cobrará carito el esfuerzo, pero nunca fué tan desprendida como para reanudar al botín de guerra en beneficio de sus soldados.

Verdad es que éstos no se impacientan jamás por su suerte, dejando que el azar obre milagros. Tienen bastante con el trabajo de rasarse la cabeza, vacía por dentro como vejiga de cerdo, pero poblada por fuerza como una selva espesa para criar y alimentar animales.

Para tan escaso trabajo, demasiada es la recompensa.

Algunos de los más notables anarquistas en la organización gremial. Por la papita, esta cotorra vieja aprende un lenguaje en pocos días. Ni que fuera empollada en algún nidio de catedral. ¡Vaya uno a saber de qué hueve procede!

La cuestión es que ahora canta las bellezas del modo de la catedral. En la catedral, la U. S. A. (¡qué transformación prodigiosa!).

Es que no debe tener alimentos en su potro, y si antorchas no alumbra sin gracia o rocin.

Entretanto, Pancho García, el más gordito de los dirigentes estudiantiles del país, teje el paño de Pendope, uniendo y desunido hilos. Su bienamado esposo volvió de Troya con los laureles del triunfo, y Pancho leará su heróica otra vez.

Leará y cobrará carito el esfuerzo, pero nunca fué tan desprendida como para reanudar al botín de guerra en beneficio de sus soldados.

DESD

Hace un...

otro esp...

ventes a...

no su com...

que, e...

ombres,

cas por e...

firmante...

arquistas,

Dejamos...

la pua entr...

los gobier...

asocios...

que, e...

quid y...

el últi...

dirige e...

Arland...

afirma, y...

llevaba d...

Alreded...

de las...

yes" a l...

tenis es...

propia...

los sovi...

repetido...

Arland...

Barros d...

ridicio...

do llegó...

una doc...

se preci...

vey y se...

Al le...

añón: q...

lojado...

trario y...

land h...

ador a...

bis en...

Leja...

ensa de...

«Los...

«Los...

nuechos...

de se...

No es...

como p...

su reu...

Mille...

con 12...

de escr...

gregaci...

salida...

camino...

Todo...

serable...

algo pa...

nunas...

negado...

«Le p...

«Hic...

en la...

calista...

redero...

las c...

DESDE EUROPA

Comentarios diversos

Hace unos días llegó a Londres un barco ruso. En ese barco navegaba un español y otro español, al que conozco hace más de veinte años que recorre los barcos, se autoconoce. Hablaban algo de Rusia. Mi conocido afirmó los asesinatos de anarquistas. Después, dos rusos fueron a su casa por esos nombres y le dijeron que efectivamente habían sido fusilados, no por anarquistas, sino por ladrones, asesinos, etc.

Después de averiguar con qué derecho los gobernantes rusos hablan de ladrones y asesinos... Cuando la última guerra, España entregó los prósperos y desastrosos, no como prófugas ni desertores, sino como asesinos, sin haber asaltado a nadie, como ladrones, sin haber robado a nadie; por vagabundos, sin haber pedido otra cosa que trabajar.

Pero Alfonso confesó a cierta persona, que pudo mencionar, que era de prófugas y desertores no existía ya... porque se las batió de apaches, ladrones, vagabundos, etc. Los calificativos son de Alfonso.

Igual hacen los dictadores rusos y su justicia: no fusilan por ideas, pero a los que no piensan como ellos se les atreva a censurar su obra, se les fusila por ladrones, asesinos, etc., y una vez fusilados, fusilados quedan y ninguno protesta...

Así lo testifica Hilario Arlandi, en el último número de "La Vie Ouvrière", que dirige el esquirolo Mommousseau.

Arlandi era anarquista, el al menos lo afirma, y para probar que lo era, sin duda, levanta dos magníficas pistolas. (Es Hilario Arlandi mismo que lo dice). Se las pedían y él las prestaba para hacer "expropiaciones" a un viejo comunista muy rico que tenía escondido su tesoro. Arlandi dió la pistola y se ofreció a ayudarlo y vió que la expropiación se operó contra un depósito de los soviets, para lo cual, probablemente, mataron dos guardias rojos. Este caso fué repetido.

Arlandi protestó y, no obstante, le confitaron 40.000 rublos para llevarlo a un periódico anarquista de Nijni-Novgorod. Cuando llegó a la redacción y entregó el dinero, una docena de individuos que estaban en la imprenta precipitándose sobre él como cuervos y se lo repartieron.

Al leer a Arlandi, he sacado esta conclusión: que la justicia bolchevique no ha existido en nada de la justicia zarista; al contrario, la ha empeorado, y que Hilario Arlandi ha contribuido como agente provocador a una represión culminante de que ha sido su artículo.

Lejos de mí el propósito de asumir la defensa de tantos se adjetivan anarquistas. Lo he escrito muchas veces y últimamente, en "Cultura Obrera", de Nueva York, que muchos utópicos anarquistas serían preferibles se llamaran anti-anarquistas.

No es una noticia la caída de Millierand como presidente de la república francesa, ni su reemplazo por Doumergue. Doumergue, Millierand, compañero de Duer, que paga con 12 años de trabajos forzados su falta de escrúpulos en la liquidación de las congresaciones, supo escapar de esta responsabilidad y mientras Duer vá al presidio él camina hacia el Eliseo.

Todo cuanto se diga de este renegado miserable, será poco: pero a fin de informarlo algo para los que los desconozcan, sacaré algunas líneas del artículo "El fin de un renegado", del diario socialista de Bruselas, "Le Peuple".

"Hace treinta años Millierand se hallaba en la extrema izquierda del movimiento socialista. Al oír hablar, él, el cruce de los herederos de la Revolución. Nadie puede ignorar la violencia de su lenguaje y las soluciones que le proponía.

"Fue él que dirigió el asalto clerical contra el gobierno Combes. Fue él el organizador del bloque nacional; fue él el inspirador y el instigador del "polcarismo" en la política internacional.

"Mucho tiempo parece sonreírle la fortuna al renegado. Su suceso sobrepasa de mucho el de sus antiguos compañeros, Briand y Viviani. El se hace uno de los hombres más potentes de la Francia y su entrada al Eliseo parece definitivamente completar su triunfo.

"Pero véase que Nenelesis ha sido sorprendido. Recibe la recompensa de su traición. No le ha sido posible terminar en paz su segundo presidencial. Es lanzado ignominiosamente del Eliseo; cazado por los socialistas y los republicanos a que había traicionado.

"La Francia vuelve república y democrática no tiene nada que ver con él. El renegado en el momento que se creía en la cumbre de su potencia."

Millierand ha ensayado todo para sostenerse. Incluso pretender un golpe de Estado. Hervé mismo, ese otro renegado, que mu-

chos se indignaron contra mí, cuando en 1910, escribí en "Tierra y Libertad" y en "Solidaridad Obrera", que era un peligro para la revolución y para la clase obrera, ha dicho en su "victoria", como imponiendo silencio: "que Millierand contaba con los generales."

Pero los generales, sin los soldados son bien poca cosa, y si en Italia y en España puede darse un golpe de Estado e imponer unos militares sin moralidad y sin mentalidad, es más que difícil en Francia.

El soldado francés es más ciudadano que el español y el italiano, y marchará contra otro país, sobre todo contra Alemania, cuyo odio le han inculcado desde que nació; pero es más que dudoso que marche contra el mismo pueblo francés.

Si los tribunales franceses maltrataban la prensa, en cambio la censura no la deshonra. Si esta libertad de la prensa, Millierand estaría aún en el Eliseo.

Millierand, cuando ha visto que era imposible continuar la resistencia, presentó la dimisión, sin fundamentarla en nada: su dimisión fue simplemente la dimisión de la justicia al país, que no justifica nada, y está redicha con la realidad de su obra.

"El ha trabajado por la paz", cuando se le ha llamado hipócrita; "ha cultivado la amistad con los aliados", cuando se lo ha llamado completamente las relaciones, y ha afirmado que el presidente de la república "era un universal" cuando de su gestión más en caso de alta traición.

Olvídate Millierand, como olvidó sus ideas, que el 4 de julio de 1894, cuando no esperaba ser presidente de la república, escribió: "Debe ser permitido a la Cámara, desde el momento que se restaura la política personal, de oponerle la política del fraude universal".

Pero la reacción está bien establecida en Francia y sus raíces son fuertes. Los jesuitas, en cuya cesta figuran 500 franceses, no duermen y, tucados en la intriga, saben sacar provecho.

Las elecciones últimas han sido el gran triunfo de las izquierdas. Los socialistas y republicanos socialistas por una exacta proporción de votantes tendrían 217 diputados, en vez de 266 que tienen. Los socialistas han obtenido 104 diputados con 749.647 votos, en tanto, los monárquicos tienen 28 diputados con 875.812 votos.

El bloque de izquierda ha obtenido votos 2.644.769, mientras que los llamados republicanos de concordia nacional, monárquicos con nombre republicano, contaron con 3.190.831 votos, y 328.003 los monárquicos casi caristas.

He ahí por qué, comprendiendo los reaccionarios, que la debilidad de la izquierda es completa, ya que los bolcheviques, como he dicho Mussolini sólo beneficiarán con su acción a las derechas.

Doumergue no se atreverá a ir tan allá en el camino de la reacción como fué Millierand. Pero, como se llama un socialista, ni publicó artículos inflamables en "La Petite République", ni pronunció el discurso de Saint-Mandé; pero apenas cambiaron las cosas, un ministro que ampara a los grandes desastres del Estado y establece relaciones oficiales con Rusia, será todo, y si llegan a retirar las tropas del Ruhr, será la caída de una fuerte presión de las derechas potencias.

La elección de Doumergue a la presidencia de la república ha sido asegurada, al fin de creer a "Le Quotidien", por lo menos 349 votos de la derecha. Estos votos no se dan desde sin garantías, dada la situación en que esta elección se ha efectuado y que Doumergue se ha presentado rompiendo la disciplina del bloque de las izquierdas.

Porque, cuando Poincaré formó su primer gobierno para ir al Ruhr, por orden del Comité des Forjes, el radical radical, al que se había dirigido, le envió un delegado para decirle que no colaboraría con el gobierno. Como el delegado no volvía, enviaron dos más, que tampoco volvieron, y al siguiente día, los tres eran ministros...

Los bolcheviques presentaron a Camelinat, uno de los pocos que quedaban de La Comuna del 71, el primer ecologista de L'Humanité, el primero de la izquierda, L'Humanité pone 22, sin duda atribuyéndole el de Berthoin, que un accidente de taxi le impidió emitir 21 o 22, siendo 26 diputados comunistas, lista en la lista, los mismos cuatro votos, lo que nada dice en honor de la disciplina bolchevique.

Ya en la votación contra el gobierno Marais, Valliant, Couturier y otros bolcheviques tiene abstención. Una quinta escisión en el partido?

Pronto se sabrá.

La elección de Doumergue se asemeja al go a la de Poincaré en enero de 1913. En la segunda votación de los radicales Pams obtuvo 283 votos y Poincaré 272. Entonces Combes, Clemenceau y Monié pidieron a Poincaré se retirara, a lo que se negó. En la tercera votación Pams obtuvo 223 votos y Poincaré 309.

A la elección definitiva Poincaré, con los votos reaccionarios obtuvo 483 votos y Pams 283. Poincaré fué presidente para gobernar por la guerra.

GARCIA

Londres, 15 de junio de 1924.

¡USHUAIA! ¡TIERRA MALDITA!

(El mártir y el verdugo)

Tenemos para la venta este folleto, del cual es autor Alberto del Sar, quien ha regresado recientemente de un viaje periodístico a la Tierra del Fuego.

Precio del folleto: 20 centavos.

Concepción anárquica de la organización obrera

Si en algo nos distinguimos y nos caracterizamos los anarquistas de las demás fracciones y partidos o tendencias llamadas avanzadas, es precisamente en la interpretación y en las conclusiones que la experiencia de los hechos y de las mismas realidades nos presentan como posibilidades de realidades revolucionarias, y más que nada, por nuestro escudado espíritu de lucha y de consecuencia moral con los propios principios y postulados que encarnan y expresan esa interpretación anárquica que nos caracteriza en la valorización y comprensión, no sólo de los hechos históricos, sino que también de las realidades del presente y de las posibilidades futuras que de ellas se desprenden, y sobre todo, lo que más nos distingue en la lucha por la emancipación humana, son las medidas y las prácticas revolucionarias concordes, en todo lo que nos es posible, con los fines de la revolución social que propiciamos.

Ahora bien; con lo expuesto deseo llamar la atención de los que se sostienen un criterio en mi opinión, equivocado — acerca de la organización obrera, que no responde ni en la concepción anárquica, ni en el espíritu de la concepción anárquica, que debe distinguir y caracterizar en sus interpretaciones, a los que sustentan y se inspiran en los ideales y en los principios anarquistas. Estos conceptos, según mi modo de ver, viven aun con un pie en el marxismo y otro en el anarquismo. No es alboroto nada, me explicaré. Que las ideas, los sentimientos que caracterizan a los hombres y a las colectividades, no son el fruto o la consecuencia de la posición económica que ocupan, lo demuestra el hecho de que entre el asalariado, no obstante estar todos colocados frente a la burguesía y el Estado, (dos ramas del mismo árbol del privilegio que se complementan en el principio generador del autoritarismo) en la misma condición económica, las ideas, los sentimientos y las aspiraciones, son tan distintas y divergentes, que no hay creencia de cualquier naturaleza que ella sea, que no esté representada, encarnada o sostenida por esa masa que, según las teorías del materialismo histórico o del fatalismo económico con Marx a la cabeza, deberíamos por idéntica manera, pensar y sentir todos de idéntica manera, puesto que el lugar económico que ocupamos es el mismo, el mismo el origen de la idea de clase, he ahí el gran descubrimiento "científico": (los marxistas se peñen científicamente y todo lo que ellos hacen o dicen es matemáticamente exacto) de Marx he ahí que todo el que no piensa marxista o anarquista, aunque sea un asalariado, puesto que no apura y no ve las cosas con el criterio del marxista y el capitalismo, sino que el arquitecto Karl Marx, es, a pesar de su condición de asalariado, un perfecto burgués.

¡Oh, el divino poder de la alquimia y de la ciencia económica de Marx! Quiero decir que, — y es capital no lo olviden los anarquistas que en la organización obrera viven con un pie en el marxismo que no obstante ser la condición económica del asalariado o proletariado la misma, vemos que sus necesidades son distintas, porque distintas son sus ideas, sus sentimientos y sus aspiraciones. Esto nos demuestra que los hombres no piensan, no sienten ni ven las cosas de la misma manera, en virtud de la condición económica, sino que, por idéntica idea, de sentimientos, que es lo único que los distingue y constituye esa comunidad de intereses morales, económicos, sociales, que responden a tal o cual concepción de la vida y de las cosas. He ahí el por qué todos los partidos o tendencias sociales tienen sus acciones representadas en la masa popular y constituyen sus instituciones o sus organismos de lucha de acuerdo con las ideas y las tendencias en que se inspiran y se caracterizan. La vida de clase ha sido fijada y cantada en tal forma por los políticos astutos, para cautivar a los trabajadores y mantenerlos supeditados a la idea autoritaria del poder o del Estado del pueblo, del proletariado, etc. Las últimas experiencias nos han demostrado cómo con el cuento político de la organización de clase, los partidos políticos autoritarios y estatales, se han valido de esa organización para apoderarse del órgano reaccionario del Estado, y perpetuar, en nombre de la clase obrera, los privilegios que perturban y exarazan la vida social de los pueblos. Así es como vemos a las organizaciones obreras inspiradas en las ideas políticas de clase, servir en la actualidad de puntal al régimen de la burguesía, y de instrumentos condicionales de la más criminal reacción contra las ideas y las tendencias más humanas y civilizadoras. ¿Y a qué atribuir ese espectáculo vergonzoso? ¿No es a la "ley de la necesidad económica", una pandora revolucionaria? ¿Y a la condición económica posea tanta virtud determinantes e impulsoras, donde radican ellas, que no se ven por ninguna parte? ¿O es que habrá que esperar que el proletariado se dé cuenta y comprenda su situación?

¡Ah, compañero anarquista! Cuando comprenderás la lección de los últimos hechos y emprenderás en forma clara, la organización obrera, el camino de la anarquía. En otra ocasión.

HELOS

COMPANEROS:

EN LAS REGATILLAS SE REALLAN CIENTOS DE ARREBOGADOS Y VALIENTES HERMANOS NUESTROS.

¡AYUDENOS!

Quillipe, 22-24.

El Chaco y sus bandidos

Describir, historiar, los crímenes cometidos por las hordas de los gobiernos anteriores y el actual, de este triste territorio, sería únicamente obra de la sublime pluma de Pedro Dostoevski.

Por lo tanto, sólo procuraré narrar, al correr de la pluma, algunos crímenes aislados, tratando de dar un pequeño y casi invisible reflejo de la realidad de los hechos, a todo aquel paria que atraído por el reclamo del "oro blanco", soñase con un sortilejo fantasma, y en sus cobardes almas sus guardias las sanguijuelas bienas del Estado.

El Chaco, debido a su topografía estratégica, se presta admirablemente para cometer los crímenes más espantosos que imaginarse pueda.

Los "gauchos" (en lenguaje correativo, quiere decir bandido, criminal no existiendo, es mentira, para reclame oficial, para poder así justificar la necesidad de su sangrienta existencia. Salvo algún caso muy raro, como el de Sixto Torres, éste era un ser enfermo; su inclinación fué el crimen; su alma cancherosa, carcomida por el "morbus" hereditario de esta depravada sociedad burguesa, hizo de él un monstruo humano.

Era el terror de los pobladores y también el de las policías, porque estas, más bandidas y cobardes que él, le tenían tal terror fantasma, y en sus cobardes almas de perros, por sugestión imaginativa, veían a Sixto Torres al frente de una partida de "banderos". Esta es la causa por la cual las comisiones que salían a buscarlo nunca lo encontraban. Es que, apresar a un hombre con fama de matón no es lo mismo que perseguir a indefensos obreros salientes de una mejor sociedad, que como "armas" sólo llevan en el cerebro la lógica de sus santos ideales y en el corazón el ardiente amor a la familia.

Para demostrar lo inservible que son las policías, refirió las tres detenciones de Sixto Torres.

En el primer local que corría de R. Sáenz Peña a Resistencia, viajaban dos señores en un coche de segunda; los demás pasajeros entraron a sospechar que una de las "mujeres" era hermosa, y la cobardía de un nichabete para que la policía pudiese criar fama de "buena", alguien le fué con el soplo. Avisada ésta, asaltó el coche, y con la brutalidad que los caracateros se lleva a cometer a las dos pasajeras; una de ellas resultó ser hombre, el cual fué puesto en la barra, previa apaleadura, y la verdadera mujer fué cargada de la perra. A las dos horas, después, un perro que andaba franco, al tomar servicio pasó al calabozo para recibir los detenidos; ver al nuevo que estaba en la barra, dio media vuelta sobre los tacos y al gritar alto a todo correr, mejor dicho, aullando: "¡Sixto Torres, Sixto Torres!", todo fué uno.

Esta fué la primera detención de Sixto Torres. Pero pronto huyó de la cárcel y vuelve al pánico a rehacer entre la "honrada" población obsequiosa y capotista de las policías.

En los años que conozco las regiones chacoñas en mis andanzas de peregrino, no pude encontrar al bandolero o bandoleros que nos merecieran los interesantes artículos de los verdaderos bandidos que pude distinguir los he visto de uniforme de policía, militar, y algunos civiles, ex policías venidos a ser comisarios de policía.

Los indios

Estuve en muchas tolderías y entre ellas en una de las más grandes, en la cual se ha establecido la soberbia militar y policial, debido a la posición estratégica que ella ocupa. Yo, sin más armas que mi amor a mi semejante y con el convencimiento de que ellos nada malo me harían, siempre que yo nada malo les hiciera, penetré en la inexplorable toldería acomodado en un crutiano y un toba. Este, enamorado de la sociedad del porvenir que yo le relatara, me invitó a ser a un "dios salvador de su raza", acarreada por la bárbara civilización del machete y la metralla.

Tres días permanecí entre ellos.

¡Oh, sublime espíritu humano! Jamás se borrará la grata impresión que se me grabó en mi alma soñadora. En medio de ese desierto, donde más de tres mil almas — y a pesar del sistema primitivo en que vivían — gozaban de una libertad que en nuestra caduca sociedad burguesa y practican el comunismo que nosotros tanto anhelamos.

Esta toldería, la más numerosa del Chaco, está compuesta por Mocovites, Chiriguano, Tobas y muchos cristianos. A estos se les debe la sociabilidad entre las distintas tribus, antes rivales. Por no ser doloroso, me abstengo de referir en la forma económica en que viven; sólo diré: aun no ha penetrado de la nefasta Cruz, ni el carcoma de la moral burguesa, ni las terribles garras del alcohol. Ellos saben distinguir sus verdaderos enemigos, que son los uniformados: policías, etc., etc.

Pero he aquí que leo en la prensa burguesa, telegramas alarmantes, que dan cuenta de nuevos alzamientos de indios y mortandad de familias por ellos. Pero, hace poco, un amigo facilitóme los siguientes datos: "El gobernador Centeno, con su pandilla, le robó a los indios de las "reducciones" 5000 cabezas de vacunos, que hizo pasar a la provincia de Santa Fe del Estero. Todo el comercio de Resistencia en caso de protesta contra el gobierno, ha cerrado sus puertas. Los indios se atrincheraron en una pampa para pelear hasta morir, si no se les devuelve el ganado".

El brigante Centeno no pudo robarnos el algodón, como pretendió, cobrándole el 15 por ciento de la producción de algodón, como de los de las tierras fiscales que trabajan, y para desquitarse de aquella vergonzosa exacción, les entregó 5.000 animales.

Y he aquí la "sublevación" de que se ha venido hablando en los últimos días y que se ha epilogado con una matanza horrible de parias, de la cual habré en otra correspondencia.

CORRESPONSAL

Quillipe, 22-24.

HELOS

COMPANEROS:

EN LAS REGATILLAS SE REALLAN CIENTOS DE ARREBOGADOS Y VALIENTES HERMANOS NUESTROS.

Quillipe, 22-24.

Tucumán

Por la vida de Radowitzky. — Por la libertad de Funes. — Contra la represión internacional.

Bueno o malo el ambiente, jamás hemos preguntado cuántos somos para lanzarnos a las calles en defensa de la vida y de la libertad de nuestros camaradas.

El espíritu anarquista nada sabe de números ni de cálculos, y cuando el ambiente es bueno, por tales o cuales circunstancias, sembramos para superarlo; y cuando el ambiente es malo, igual sembramos para hacerlo bueno.

El pesimismo, tan común en otras partes, que los que tan ameno exhalados contra la apatía de los trabajadores, aquí poco se sienten, y no porque no sean apáticos y se deslicen en medio de la más cruda indiferencia ante los problemas de palpitante actualidad, sino porque entre los compañeros que actúan en las filas de la Federación hay una preocupación absoluta por aquello del número y del cálculo y contra la represión gubernativa.

En este tema descartamos siempre el éxito de todos nuestros actos.

El régimen de torturas a que está sometido Radowitzky en el hospital de Ushuaia desde la llegada del chalchal Pampa, como la monstruosa condena que se quiere aplicar a Funes y los relatos horribles que leen en la prensa de la vida de Radowitzky, por la libertad de Funes y contra la represión gubernativa.

El martes 22, en la plaza Alberdi, la Federación realizó su primer mitin de protesta en defensa de la vida de Radowitzky, por la libertad de Funes y contra la represión gubernativa.

Aunque el acto no tuvo grandes proyecciones como para inquietar a los burgueses, el primer ataque, se realizaron otros en días siguientes, que han de alcanzar los efectos perseguidos.

En el mitin de los maestros habieron Ruiz, Corraón, Cervino y Santillán, quienes condenaron acerbamente a los chachales y lacayos de la burguesía argentina y de todos los países donde el proletariado es masacrado y perseguido.

La palabra de los compañeros fué de alta condenación contra los cancheros de Ushuaia, contra los jueces que condenan a diez años por el hecho de atender contra la vida de los sembradores del crimen, como Carías, y contra todos los gobiernos que pretenden hacer reinar la paz como en Varsovia.

La campaña está iniciada, y venga lo que venga no retrocederemos hasta que la solidaridad de los trabajadores se haya hecho sentir contra la prepotencia y el capricho de los que gobiernan.

Adelante, pues, que estamos en marcha.

EL CONSEJO LOCAL.

Tucumán, julio 23 de 1924.

(6)

A los compañeros

de Rosario

"Arias de Tucumán"

En una reunión celebrada en Rosario para ventilar el asunto "La Antorchas", habló según la crónica — un tal Arias de Tucumán... Y como sabemos a qué viene esa de agregarlo al nombre de un individuo o de una ciudad, comarca, etc., vamos a permitimos algunas discusiones.

Seguramente, en la reunión de referencia, el mameuco de marras abrió la boca y dijo: Arias de Tucumán... pide la palabra, y los compañeros de Rosario, que no lo han de conocer todavía, lo anotaron, Arias de Tucumán...

Pero ¿a quién representaba Arias de Tucumán?... Que nosotros sepamos, a nadie, pues ni "Brazo y Cerebro" se atregería a tal empresa.

Venga que depositara una delegación en un ilustre semejante, es temerario. Así que si el impagable Arias ha querido significar con eso de Tucumán, que su diarra era el expresón de los compañeros de aquí, miente, pues por lo que a nosotros se refiere, no hemos autorizado a nadie y menos a ejemplares de esa especie.

Puede ser que su representación le venga de otra parte... de aquí no es.

Si en cambio ha querido decir que Tucumán es su guma, miente también, ya que, según las mismas autoridades, tienen mejor gusto y más habilidad para escoger tipos.

"Arias de Tucumán", es rojazo, y a no ser que haya estado en relación directa con los asaltos del manicomio de aquí, no representaba a nadie.

Se lo recomiendo, y cuando en alguna reunión diga: "Arias de Tucumán pide la palabra", ustedes los contesten: Arias de la Rioja, la tiene.

Sabiendo que es de allí, los compañeros se van a dar cuenta enseguida de lo que se trata. (Esto sin ofender a los que constituyen excepciones).

Cada uno en su lugar; y Arias en el que le corresponde.

Julio DIAZ.

Tucumán, julio 17 de 1924.

TRABAJADORES:

LEED Y DIFUNDIR LA PROTESTA

